

Capítulo 206 - El camino de Yu Xiang hacia el control

"Eso fue inesperado", dijo Yu Xiang, mirando desde una altura considerable, de pie en la cima de un árbol donde Tianlong la sostenía como una princesa.

El viento azotaba su cabello oscuro mientras miraba hacia la aldea de los zorros que se encontraba debajo, sus ojos violetas todavía procesando todo lo que acababa de suceder.

Su cuerpo le dolía por el ataque de presión espiritual de Akane, pero el dolor fue eclipsado por la adrenalina de su estrecho escape.

"¿Y por qué?", preguntó Tianlong, mientras sus fuertes brazos sostenían su peso sin esfuerzo mientras se balanceaban sobre la rama oscilante.

Sus ojos de color dorado carmesí escanearon el horizonte, asegurándose de que estaban más allá de toda persecución inmediata mientras sus sentidos mejorados monitoreaban las firmas espirituales debajo.





"No esperaba que le contaras un secreto tan grande", respondió Yu Xiang, con una mezcla de admiración y preocupación en su voz.

La forma casual en que había revelado sus habilidades de cultivo dual (información que podría convertirlo en el objetivo de cada cultivador ambicioso del reino) la había tomado completamente por sorpresa.

Tianlong rió entre dientes, y el sonido retumbó en su pecho, donde ella se apretaba contra él. "¿No le contaste también tu secreto a Zhao Chen?"

La comparación la hizo estremecerse, sus ojos violetas parpadearon con un incómodo reconocimiento al aflorar los recuerdos. Lo miró un instante, observando su expresión de complicidad.



"Zhao Chen es más débil que yo", dijo finalmente, con voz defensiva. "¿Pero qué hay de ti? ¿Sabes que esa mujer puede atraparte en un sótano y dejarte allí para siempre?"

La posibilidad, tan real, le hizo un nudo en el estómago de preocupación. Alguien con el poder de Akane podría fácilmente dominar incluso a un cultivador del Reino del Gran Vehículo si ella decidiera actuar.

Tianlong negó con la cabeza, con expresión serena a pesar de la legítima amenaza. "No puede hacer eso. Ya lo sabes: si intentara



hacerlo, simplemente huiría o la mataría. O mataría a su amado. Hay muchas maneras de manipularla, ¿no crees?"

La mención casual de asesinar a alguien a quien Akane amaba dejó a Yu Xiang sin aliento. Negó con la cabeza, preocupada por la fría determinación en su voz.

"¿Cómo puedes pensar en usar el corazón ingenuo de alguien?" preguntó ella, con una voz que transmitía una genuina preocupación por las implicaciones morales.

La expresión de Tianlong se volvió más seria mientras cambiaba su agarre sobre ella, acercándola más contra su pecho mientras estaban parados en la precaria percha.

"¿Sabes lo fuerte que es?", preguntó, bajando la voz a un susurro a pesar de su aislamiento. "Si no fuera porque siempre uso mi artefacto y energía para silenciar nuestras palabras, ella me estaría vigilando desde esa distancia. Nada a cien millas de distancia escapa a su vista."

Los ojos de Yu Xiang se abrieron de par en par, sorprendido. "¿Qué?"

De inmediato miró hacia la aldea, con sus sentidos de cultivadora esforzándose por detectar la presión espiritual que, por alguna razón, había pasado inadvertida. Cuando finalmente percibió el





verdadero alcance de las habilidades de vigilancia de Akane, su rostro palideció.

"En efecto, esos niveles de poder son realmente monstruosos", murmuró, con la comprensión reflejada en su expresión. "¿Cuál es su nivel de poder, por cierto?"

Tianlong miró hacia la pantalla del sistema que se materializó en su visión, escaneando la información con distanciamiento clínico.

[Objetivo: Kitsune Akane]

[Nivel de cultivo: Gran Reino Mahayana Temprano]

[Estado: Nivel de entrada estándar del reino superior]

Los números confirmaron lo que ya sospechaba: ella estaba operando con el nivel de potencia básico para los habitantes del reino superior.

"¿Y a ti qué te importa?", preguntó él, evadiendo la pregunta mientras la apretaba con más fuerza. "No eres un hombre ni un perro al que ella pueda engañar".

Yu Xiang se estremeció ante sus palabras, reconociendo la referencia a sus crudos comentarios anteriores sobre que los hombres son como perros.



"Sabes que estaba bromeando, ¿verdad?" dijo ella, con una voz suave y genuinamente arrepentida.

Tianlong rió entre dientes, pero con un tono cortante. "¿Pero cómo iba a creerte ahora? No creo que estuvieras bromeando".

—Ya lo sabes —dijo ella con amargura, incapaz de mirarlo a los ojos mientras la vergüenza coloreaba sus mejillas.

Al mirarla a los ojos violeta, sintió que su expresión se suavizaba un poco. "Pero debo decir que eres realmente especial, ¿eh? Ni siquiera te inmutaste tras quedar atrapada en esa ilusión".

El recuerdo de esas cuchillas fantasmales atravesando su carne hizo que Yu Xiang se estremeciera involuntariamente. Su cuerpo recordaba cada corte, cada momento de agonía.

"Lo sabías, y aun así..." empezó, con un tono acusador en su voz.

Tianlong se rió entre dientes, apretando su agarre sobre su trasero a través de su túnica en un apretón posesivo que la hizo quedarse sin aliento.

"Ambos habríamos muerto si hubiera reaccionado en ese momento", dijo, con un tono serio sobre la situación imposible que estaban atravesando.



Yu Xiang respiró hondo y negó con la cabeza al comprender el alcance del poder de Akane. "De hecho, es fuerte".

Tianlong asintió. "Claro que sí."

Después de un momento de silencio contemplativo, Yu Xiang lo miró con una expresión que hizo que sus cejas se levantaran en señal de sorpresa.

"Entonces, ¿cuándo la vas a buscar?" preguntó ella, con un tono de anticipación en su voz que lo tomó por sorpresa.

"¿No te estás comportando de forma sucia?", respondió Tianlong, estudiando su rostro con renovado interés. "¿Decirle al hombre al que deberías amar que se consiga otra mujer?"

Yu Xiang lo miró a los ojos sin pestañear. "Quiero hacerme fuerte".

La simple declaración conllevaba una convicción absoluta; su naturaleza ambiciosa se revelaba plenamente, sin vergüenza ni pretensiones.

Tianlong rió entre dientes ante su honestidad. "Pero aún tengo que comprobar tu sinceridad, ¿no?"





Yu Xiang separó los labios y lo miró durante un largo momento antes de que su expresión cambiara a algo más vulnerable.

"No tengo nada que demuestre eso..." comenzó, luego hizo una pausa como si estuviera considerando sus opciones.

Sus manos se movieron hacia los lazos de su bata, sus dedos trabajando en los nudos de seda con deliberada lentitud. La tela se aflojó sobre su pecho, revelando la pálida extensión de su escote mientras ella lo miraba con determinación.

"Excepto que encuentro una debilidad en ti", susurró, su voz tenía una mezcla de vergüenza pero determinación.

Ella nunca hubiera esperado caer tan bajo, lo cual nunca habría sucedido si no fuera por el hecho de que vio a este hombre bajo su control en ese escenario.

Él tenía esta gran debilidad que la hacía sentir por un momento bajo control, como si su cuerpo pudiera encadenarlo.

Era tan extraño como si su ambición pareciera haberse fusionado con el indicio de su deseo de controlarlo, llevándola al límite mientras miraba su rostro que permanecía fijo en su pecho como si estuviera completamente abrumada por sus expectativas donde quería burlarse de él.





Pero dado su nivel donde estaba claramente en desventaja luego de ser herida, recuperándose lentamente pero aún como una hormiga, necesitaba hacer algunos compromisos que luego recuperaría.

Pero por ahora, ella quería ver a este hombre completamente bajo su encanto.

El viento se agitó a su alrededor mientras ella se quitaba la seda de los hombros, dejando al descubierto sus modestos pechos al aire fresco.

Sus pezones se endurecieron inmediatamente, en parte por la temperatura y en parte por la forma en que sus ojos se oscurecieron por el hambre.



"Xiang..." La voz de Tianlong tenía un tono de advertencia, aunque su agarre en su trasero se apretó involuntariamente.

"Necesito que me creas", dijo ella, mientras sus manos se movían para ahuecar sus propios pechos y sus dedos acariciaban los sensibles picos mientras se arqueaba contra él.

Aunque su boca se torció claramente, tratando de controlar su vergüenza evidente por lo roja que se había puesto su cara como un tomate.



"Necesito que veas cuánto deseo este poder... cuánto te deseo a ti."

La vista de ella dándose placer mientras estaba sostenida en sus brazos, a decenas de pies sobre el suelo con territorio enemigo extendiéndose debajo de ellos, envió fuego líquido a través de sus venas.

—Estás siendo imprudente —murmuró, aunque su cuerpo ya estaba respondiendo a su demostración, pues nunca había esperado que esta mujer llegara tan lejos.

¿Alguna de sus esposas había hecho alguna vez algo tan indecente como esto?

Esta mujer claramente lo estaba provocando, cuando debería ser él quien debería seducirlo, no al revés.

"¿Imprudencia? ¿No quieres ver mi cuerpo a fondo?", preguntó.

Aunque en el fondo, su corazón latía tan fuerte que solo podía oírlo con sus sentidos humanos normales. Olvídate del mejorado que lo hacía vívido como un tambor.

Mientras sus labios temblaban, sus ojos pesados, claramente sus pupilas dilatándose, temblaba rápidamente ya que ni siquiera podía pronunciar sus palabras pero lo dijo.



"E-entonces... s-sera mejor que consigas a esa... mujer para mí... Cari—" Frunció los labios, claramente estaba probando suerte, pero no pudo hacer nada mientras inhalaba antes de finalmente llamarlo con tanta vergüenza recorriendo su cuerpo mientras cerraba los ojos, cerrándolos y apartando la cara.

—Cariño... —En el momento en que su voz se deslizó de tal manera que las vibraciones llegaron a sus oídos, sintió que su cuerpo se detenía por un momento, y una oleada visible se movió desde sus oídos como una corriente directamente desde su pecho hasta la cosa que colgaba entre sus piernas.

—Shhh

